

The background of the entire cover is a deep blue with a fine, woven texture. Overlaid on this are white line-art illustrations of lotus flowers and leaves. The flowers are shown in various stages of bloom, with some fully open and others as buds. The leaves are large and fan-shaped, with detailed vein patterns radiating from the center. The stems are long and slender, curving upwards. The overall composition is dense and artistic, with the white lines providing a sharp contrast against the blue background.

**Diario de  
Azules**

ALEJANDRA G. REMÓN

# **Diario de Azules**

**ALEJANDRA G. REMÓN**

© Alejandra G. Remón, 2022  
[www.laremon.com](http://www.laremon.com)

© Editorial Planeta, S. A., 2022  
Lunweg es un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.  
Avenida Diagonal, 662-664 - 08034 Barcelona  
Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 17 - 28027 Madrid  
[lunweg@lunweg.com](mailto:lunweg@lunweg.com)  
[www.lunweg.com](http://www.lunweg.com)  
[www.instagram.com/lunweg](http://www.instagram.com/lunweg)  
[www.facebook.com/lunweg](http://www.facebook.com/lunweg)  
[www.twitter.com/Lunweglibros](http://www.twitter.com/Lunweglibros)


Primera edición: noviembre de 2022  
ISBN: 978-84-18820-99-1  
Depósito legal: B. 13.160-2022  
Imprime: Macrolibros

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.



The background of the page is a classic marbled paper pattern. It features a base of light blue with intricate, swirling veins of a darker, medium blue. The pattern is organic and fluid, resembling watercolor or stone marbling. There are also some very fine, dark specks scattered throughout the paper.

**Septiembre**

## Autorretrato

Tengo por costumbre autorretratarme en aquellos momentos de mi vida que considero importantes. Es un ejercicio sencillo en el que establezco un diálogo conmigo misma: yo y mi cámara. Yo y nada más. Nadie más.

En esos instantes, intento concentrarme en los pequeños cambios que el paso del tiempo ha ido realizando sobre la piel; sobre los sueños y las emociones. A través de ellos consigo releer mi propia historia resumida en los detalles, las cicatrices y las viejas heridas que han ido sanando y que tanto hablan de mí, al haberme convertido en la persona que hoy soy.

*Hay pequeños cambios. Los veo.*

Observarse sin artificio y sin juicio es un ejercicio de amor propio tan necesario como la honestidad, la ilusión y la bondad. Tan importante como respirar y reconocerse viva y capaz.

Nunca he sentido pudor a mostrarme, para mí no tendría sentido hacerlo solo a través de las palabras, las letras o las simples ideas. No tengo nada que ocultar.

Despojarse de lo innecesario y contemplarse es, a fin de cuentas, un ejercicio de humildad.

También quizás de valor.

Pero, sobre todo, de Libertad.

*y yo siempre me he considerado libre.*



LIBRE DE VERDAD

## De vuelta

Para mí, el verano termina cuando regreso de las vacaciones.

Ya sé que todavía queda mucho calor estival del que poder disfrutar entre mis páginas diarias (en realidad aún quedan unas cuantas semanas de temperaturas altas), pero volver a casa tras haber cambiado de escenario durante unos cuantos (muchos) días es como escribir un final a un mes de agosto tejido a base de protección solar, comidas a deshoras, noches prolongadas y amor. *O desamor. O lo que sea.*

Durante estos días de desconexión y alejamiento domiciliario y mental he reflexionado sobre muchas cosas. Algunas son de índole terrenal, pero la mayoría de ellas tienen su esencia en el sendero de las emociones.

He empezado a desatender la nostalgia, a no culparme de mis circunstancias y mis sentimientos, aparcando el teléfono (en la medida de lo posible) y diciendo que no, que «ahora no me apetece».

He recobrado la ilusión y el asombro por las pequeñas cosas: las tormentas de verano, los «nos vemos a la vuelta», las siestas sin alarma, el corte de helado de barra a media tarde, los atardeceres rosados y el repique de las campanas dando la hora. También he disfrutado de la lectura al sol, del no tener nada que hacer ni que pensar, de situarme en ojos ajenos para vislumbrar mis logros (que son muchos aunque me cueste aceptarlos) y de observarme fuerte, libre y maravillosa...

He absorbido emocionalmente que quien quiere estar, está y se preocupa y te busca, y que las excusas no son más que eso: excusas.

*No sirven para nada*

¡Ah! Y algo muy importante, me he dado cuenta de que la vida a veces vuelve a lugares de donde te marchaste y te trae de vuelta a personas del pasado, y que, por lo tanto, hay que tener cuidado con lo que se hace en el presente. Nunca se sabe.

Nunca hay que menospreciar a nadie.

Además, he vuelto a bailar y a contar chistes malos que nunca recuerdo bien, y eso es señal de que he vuelto reformada, sin parches.

Con ganas.

Y con una fuerza arrolladora, desde mi más sincera humildad.

Hasta siempre, querido verano.

Gracias por Todo.





Inocentemente culpable

Hay muchas personas a las que echo de menos.

Quizás simplemente añore los momentos felices, es posible; mi cerebro es tan caprichoso que es capaz de renegar del dolor y acallar los recuerdos más hostiles para calmar mi estado de ánimo, equilibrar esa balanza de emociones y poder continuar sobreviviendo en este panorama que a veces se vislumbra opaco y fuera de sentido.

Quizás es que no tengo la voluntad suficiente para voltear la vista hacia otro lado y me aferro al pasado creyendo que soy la dueña del tiempo y del espacio, que puedo cambiar algunas cosas, que puedo volver y pedir perdón... Aunque sea consciente de que yo no hice nada malo.

Siempre he creído que no hay que forzar las situaciones, pero siempre intento probar todas las alternativas posibles o realizar todos los esfuerzos. Incluso me atrevo a tomarme la justicia por mi mano y me declaro inocentemente culpable, arrastrando conmigo la carga de

la desconfianza ajena, de las miradas acusadoras, de los gestos deshumanizados y de los comentarios hirientes.

Y aun así, sigo echando de menos.

¿Cómo puede tener esto sentido?

De un modo u otro, algunas personas ya no forman parte de mi vida y me aflige.

¿Qué demonios es esto?

Pretendo pensar que esto ha sucedido por decisión propia, la mía, que yo he sido la artífice de un distanciamiento personal motivado por los hechos, los errores de otros, la falta de cariño proferida a mis huesos... Pero mi ausencia de amor propio me juega malas pasadas y me sume en profundos pozos negros sembrados de dudas, y entonces creo no haber estado a la altura de las circunstancias; fui demasiado emocional, demasiado sensible...

Demasiado ignorante.

El dedo acusador de la infancia me recrimina constantemente.

<No eres válida. No nos sirves. No aceptamos tu diferencia.>